Fundación Milenio

INFORME NACIONAL DE COYUNTURA

7 de Enero de 2010 N° 82

Se anula ajuste de precios de carburantes, por ahora

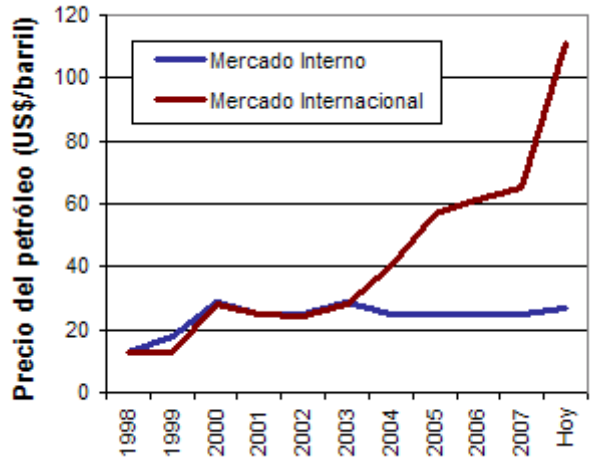
Presionado por movilizaciones y amenazas, el gobierno decidió retroceder en la medida denominada gasolinazo para intentar llegar a fojas cero. Ello sin duda debilita una movilización que podría haberle costado mucho al país y no solo al gobierno. Tal vez retroceder haya sido lo más aconsejable en el corto plazo, pero deja pendiente un problema económico que posiblemente siga creciendo.

Subsidios

Los subsidios no son malos en sí mismos pero requieren de mucho cuidado en su gestión. En este momento, directa o indirectamente, se mantienen subsidios para el GLP, el arroz, el azúcar, la energía eléctrica y otros muchos productos. Algunos criterios que deben tomarse en cuenta al evaluar los subsidios son: i) a quién van dirigidos (focalización); ii) por cuánto tiempo (límites); iii) qué efectos pueden derivar de incentivos no deseados (como consumir en exceso aquello que es subvencionado y escaso); iv) cuánto cuesta y si se puede pagar; y v) cómo levantar el subsidio dando señales correctas al productor o al consumidor.

La economía involucra decisiones que tienen impacto sobre las sociedades y eso es lo que se apreció en estos días: reacción social. Las autoridades argumentaron que el ajuste de precios era inevitable (cosa cierta pero que no todos asimilaron), pero lo que nadie entendió es por qué se propuso tal magnitud de ajuste y de un solo golpe.

Precios internos e internacionales de petróleo



Fuente: Blog de M Medinaceli

Marchas y contramarchas

Es necesario explorar la lógica de las idas y vueltas en las decisiones tomadas recientemente. Desde la perspectiva de política económica posiblemente existen explicaciones para el gasolinazo. Sin embargo, la pregunta sin respuesta es si desde la óptica de la economía política se podía justificar la magnitud de una medida de shock. Una estrategia gradual de ajuste hubiera sido tal vez más comprendida y tolerada por la población. Igualmente, desde el punto de vista del ordenamiento de los precios relativos, una medida gradual hubiera sido más adecuada pues evitaba el terremoto de precios que se causó innecesariamente el 26 de diciembre. Desde el punto de vista del impacto inflacionario la gradualidad hubiera evitado sucesivas rondas de presión sobre precios como la que puede presentarse con el incremento salarial, que muy probablemente hubiera sido mayor al 20 por ciento y tal vez para más de los cuatro sectores. Finalmente, se hubiera podido evitar el regreso de un mal crónico en el país: la conflictividad.

La medida fue dura y su rechazo obligó a dar marcha atrás. ¿Que pudo motivar la decisión inicial? La primera hipótesis es que seguramente se detectó algo igualmente grave en la economía.

Los argumentos expuestos

El análisis debe tomar en consideración las justificaciones dadas y las expectativas que se generan. Una de las razones más reiteradas por las autoridades asegura que US$ 150 millones se van en contrabando de combustibles a otros países y que la medida buscaba detener esa sangría nivelando los precios. Se dijo que el contrabando sale hasta en mamaderas, lo que parece jocoso pero resulta ser de mucha importancia para darle credibilidad a una medida tan dura; otra vez la economía política.

Es indudable que hay contrabando y que las diferencias de precios fueron y son el más fuerte incentivo para esta actividad. Pero, ¿son realistas las cifras?

El contrabando de Carburantes según el Gobierno – 2010	
Monto desviado al contrabando US$	150.000.000
Monto desviado al contrabando Bs.	1.0690.500.000
Litros desviados al contrabando	285.080.645
i) En Cisternas	
Capacidad de la Cisterna	15.000
Número de Cisternas Contrabandeando	19.005
ii) En Turriles (200 litros estándar)	
Número de Turriles Contrabandeados	1.425.403
iii) En Mamaderas (500cc por unidad)	
Número de Mamaderas Contrabandeadas	570.161.290

En el cuadro se calcula que los US$150 millones equivaldrían a Bs.1060 millones. Al precio que estaba el litro de Diesel (que es el que tiene mayor margen de diferencia) se habrían contrabandeado 285 millones de litros. Si se toma una cisterna con capacidad promedio de 15.000 litros (tamaño más frecuente en Bolivia), se requeriría que 19.000 cisternas hayan pasado las fronteras sin que nadie las haya visto. Si se ponen en una caravana, estas cisternas cubrirían en línea 380 kilómetros; una distancia más o menos igual a la que hay entre La Paz y Cochabamba. Si se considera que se contrabandeo en turriles (200 litros estándar), se habrían requerido un millón cuatro cientos mil, que tampoco habrían sido vistos. Si se asume que se contrabandea en mamaderas, como oficialmente se escuchó, se requerirían 570 millones de ellas. Como se deduce, la estimación parece exagerada, lo que debilitó el argumento central del decreto. Es difícil entender tan poca prolijidad de los técnicos en algo tan delicado.

Compensación salarial

Al día siguiente se aclaró que el incremento de salarios en un 20 por ciento sería solo para Salud, Educación, Policía y Fuerzas Armadas. Estos cuatro sectores concentran el grueso de la planilla del sector público (85 por ciento con fuente TGN). Para el resto (15 por ciento), se fijaba doble aguinaldo que equivale a un ajuste de 8.33 por ciento (suponiendo que no habría inflación). Para el sector privado se dijo (retomando el argumento neoliberal) que debe ajustarse mediante negociación entre empleadores y empleados. Con eso, la reacción social fue que se estaba discriminando en tres o cuatro tipos de trabajadores: en el sector público, los que cuidan la silla (concepto tomado de las protestas) y el resto. Por detrás estaban los del sector privado y al último los que no son asalariados. El costo de incluir al restante del sector público en el aumento significaba no más de 3 por ciento del total de la planilla. Entonces, parece que no se evaluó correctamente el costo - beneficio de la discriminación hecha. Lo del sector privado era más complicado por la magnitud y el efecto en desempleo y rebrote de inflación.

Año 2010 – Masa Salarial				
		10%	20%	25%
Público	824.709.627	82.470.963	164.941.925	206.177.407
Privado	1.815.578.512	181.557.851	262.115.702	453.894.628
Total	2.640.288.139	264.028.814	528.057.638	660.072.035

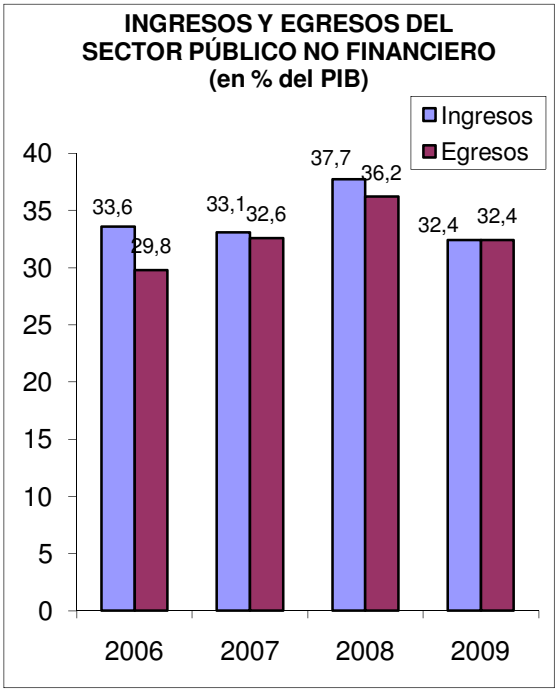
La masa salarial total de la economía bordea los US$2600 millones anuales (13 por ciento del PIB). De ese total, US$1815 millones corresponden al sector privado. En el cuadro se puede apreciar que el incremento en el sector privado podría comprometer entre US$181 y 453 millones, dependiendo de la cifra porcentual que corresponda al ajuste. Si se toma el 20 por ciento por analogía con el sector público, el incremento salarial hubiera sido de US$363 millones, cifra que es superior al monto recaudado por el Impuesto a las Utilidades de las Empresas en el primer semestre de 2010 y representa el 68 por ciento del total correspondiente a 2009. Es decir, el costo del ajuste salarial hubiera sido comparable a incrementar de 25 a 42 por ciento la alícuota de ese impuesto. Esta cifra hubiera hecho inviable la operación de la mayoría de las empresas bolivianas a menos que transfieran parte o todo este costo a los precios finales de sus productos, provocando más inflación.

La pieza que falta

Una parte de la población entendió que el costo de la subvención era alto y que había que eliminarlo. Sin embargo (al menos con la información que se conoce) nadie pudo entender por qué se decidió hacerlo tan abruptamente y en un 100 por ciento, siendo que las cifras que lo justificaron no tenían credibilidad y minaron la confianza de la población. Las medidas compensatorias resultaban insuficientes y, en el caso del sector privado, un ajuste al salario real solo era posible creando mayor presión inflacionaria o la quiebra de miles de unidades productivas.

En este rompecabezas falta una pieza y podría ser la clave para entender lo sucedido: la situación fiscal y de déficit de caja en el TGN.

La información disponible es insuficiente para llegar a conclusiones pero hay indicios que sugieren que éste fue el verdadero problema.



No hay que olvidar que además del ahorro en subsidios, el gasolinazo iba a duplicar los ingresos de los gobiernos nacional y locales por este concepto. El problema queda irresuelto con el rechazado gasolinazo. El dar marcha atrás puede haber sido lo mejor para evitar conflictos sociales, pero se retrocedió totalmente y ahora es difícil pensar que un esquema gradual y concertado sea posible. Pero si nada se hace el problema seguirá creciendo el shock que lo resuelva en el futuro podría ser incluso más traumático.